

EGON WOLFF:

"No Creo que el Teatro Sea para una Elite"

El destacado dramaturgo chileno habla de su posición frente al teatro actual

Por Susana Ponce de León G.

"No eran en eso de que el teatro es sólo para una élite, nunca lo fue. Shakespeare dijo cosas maravillosas al respecto, las entendía. Era su mayor genialidad. Pienso que si una obra es digerible, llegará a todos. El teatro es un juego y a la gente le gusta jugar; también es magia y ésta está latente aun en el más primitivo de los hombres. El teatro callejero que vemos hoy en Chile es buena prueba de lo que digo: si la gente fuera tan indiferente a este arte, no se pararía a mirar como lo hace".

Es la opinión de Egon Wolff, uno de los dramaturgos chilenos más prolíficos y el de más éxito en el extranjero. El año pasado fue propuesto para el Premio Nacional de Arte y obtuvo el Premio de la Crítica Especializada. Dos de sus obras, "La Ninamadre" y "Alamos en la zooteca", tuvieron gran éxito de público y crítica, especialmente la segunda.

¿A qué atribuye que el teatro tenga poco público actualmente?

"Pienso que la gran masa no va al teatro porque éste lo realiza gente ajena a ella, en lugares poco accesibles y a costos fuera de su alcance. Estoy seguro de que si se pusiera una sala de teatro en la población Pudahuel, por ejemplo, y a precios bajos, ésta se llenaría. Claro que es importante dar una obra que llegue a todos. Creo que el desafío para el dramaturgo es hacer un teatro que todos puedan comprender".

LA COMEDIA ELUDE LA REALIDAD

¿Por qué no incursionó antes en la comedia?

"Buena, esto no es tan cierto. Antes de "Alamos en la zooteca" escribí otra comedia, "Kindergarten", que se montó enfocando en serio la situación. El director no la vio como una comedia, convirtiéndola en un drama terrible: dos vicios que se sacan la piel a gritos no es reparable si se toma en serio. Por suerte, en Canadá no sucedió lo mismo y resultó muy bien".

"En realidad, el hacer comedia fue como soltar amarras; con los años se adquiere cierta sabiduría y también, desencanto. Uno empieza a ver lo relativo y, entonces surge lo risible. Pero, en el fondo, prefiero el drama porque, la comedia, en general, a no ser que sea satírica, élude un poco. Se pueden decir muchas cosas importantes, pero al final con la risa se borra el efecto, se pierde el mensaje. El drama, en cambio, va más al grano y hace reflexionar, que es lo que me interesa".

Fernando Jousseu, al comentar "Alamos en la zooteca" dijo que prefería al Wolff comediógrafo al Wolff dramaturgo, ¿qué dice a esto?

"Jousseu tiene un poco de razón. Cuando quiero decir algo lo digo en forma muy dura. Mis personajes están demasiado al servicio de lo que deseo expresar. En la comedia se me sueltan más. Cuando el autor tiene algo para comu-

nicar hace actuar al personaje de manera más forzada, esto se debe a que el teatro exige síntesis".

"Ahora estoy precisamente en la búsqueda de soltar más a mis personajes. Creo que "Espesismo" es un progreso, los protagonistas viven absolutamente sus vidas y lo que quieren decir subyace, no está sobrepuesto".

¿En qué está trabajando ahora?

"Estoy escribiendo varias cosas, una de las cuales se verá quizás a fines de año".

EL AMOR, LO MÁS IMPORTANTE

Jaime Vadell dijo, cuando dirigía "Alamos en la zooteca", que la vida y el amor era quizá lo único racional que va quedando, ¿qué diría usted al respecto?

"Pienso que tiene mucha razón. Pero, yo pondría el énfasis en el amor. Creo que es el amor el que mantiene lo bueno del hombre. Y me parece, desgraciadamente, que el amor está como en retirada, sólo se cultiva entre la familia: lo que está muy bien, pero asimismo los hombres deberían cultivar el amor fuera del ámbito familiar; el amor es también un compromiso con los seres que no están con uno. Y a eso llendo mi teatro, pienso que si puedo aportar mi grano de arena a perfeccionar este sentimiento a través de ejemplos, como la polla de "La Ninamadre", habrá cumplido".

A propósito de amor, ¿es cierto que el apoyo de su mujer fue decisivo en su dedicación al teatro?

"Absolutamente cierto. Fue educado en un ambiente en que el arte no tenía mucho lugar. Me casé con una mujer en cuyo hogar siempre se dio vital importancia a lo artístico. Ella hizo que me valorizara, me dio aliento para dedicarme a lo que más me gustaba: escribir. También en esto influyó mucho un tío de mi mujer".

"Pienso que hay dos cosas importantes en la vida: primero, encontrar una compañera, y, segundo, vivir su propia vocación".

SIEMPRE QUISE TENER UN TEATRO AL CUAL ESCRIBIR

¿Por qué considera al teatro de cámara como ideal?

"Me gusta el teatro de cámara por su elemento de intimidad, de lo íntimo. Todo el teatro independiente lo tiene, esto lo hace más vivo. Los subvencionados a veces se adormecen".

"Siempre aspiré a tener un teatro al cual escribirlo y lo encontré en el teatro de cámara. Antes trabajé con el de la Universidad de Chile, pero nunca me sentí en mi casa".

¿A qué atribuye la mayor naturalidad del actor chileno actual?

"Creo que el mejoramiento de la actuación se debe al perfeccionamiento de las técnicas y a la pérdida de la influencia de la Universidad de Chile, que si bien aportó mucho, también



Egon Wolff opina que actualmente los actores son más naturales debido al perfeccionamiento de los técnicas de actuación y a la menor influencia de la Universidad de Chile. También el mayor desentono de la juventud los ha ayudado a "soltarse".

creó una actuación acartonada y rígida. También ha incluido mucho la desimulación de la juventud de hoy; ahora son más libres en sus actitudes, tienen una relación más fácil, más natural. Hay un elemento de seguridad que es fundamental".

INGENIERO DE PROFESION, DRAMATURGO DE VOCACION

Egon Wolff nació en Chile, de padre prusiano y madre chilena, pero con ascendencia alemana y sueca.

Por necesidades de orden práctico, y siguiendo los deseos de sus padres, estudió Ingeniería Química, profesión que ejerce hasta hoy "para ganarse la vida, ya que el arte no da para vivir".

"En realidad, mi vocación fue siempre estudiar medicina y psiquiatría, pero no pude por problemas de salud. Aún me encanta la psicología y es uno de mis temas preferidos de lectura. Creo que esta es una de las faltas de los escritores jóvenes: por carecer de estudios de psicología son portavoces de situaciones, pero no tienen trasfondo psicológico".

¿Cómo se inició en el teatro?

"Hasta los quince años escribí poesía, luego me dediqué a la prosa. En una oportunidad que estuve en cama mucho tiempo decidí estudiar inglés, como ya sabía alemán fue más fácil. Como método de aprendizaje del idioma, leí mucho teatro y ahí comencé a trasladar mis trabajos en prosa al diálogo teatral".

"Más tarde, mis tres primeras obras, "Masión de lechuzas", "Discípulos del miedo" y "Parejas de trapo", me permitieron viajar a Estados Unidos para estudiar con una beca. Mi maestro fue John Gassner, que me enseñó principalmente a comprender la mecánica de las estructuras de las obras de teatro, su arquitectura interna. Antes escribía en forma instintiva, él me enseñó las razones. También me inició en las maravillas del teatro griego".

"No creo que el teatro sea para la elite" : [entrevistas] [artículo] Susana Ponce de León G.

Libros y documentos

AUTORÍA

Wolff, Egon, 1926-2016 Autor secundario: Ponce de León G., Susana

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"No creo que el teatro sea para la elite" : [entrevistas] [artículo] Susana Ponce de León G. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile